

**Fortaleciendo la identidad cultural: un viaje a través de la cultura Wayuu en la IE Julián
Sierra Iguarán**

Wilfrido Manuel Pinto Pimienta

Sindy Isabel Gutierrez Domínguez

Asesor

Luz Dary Manchola Rivera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

El trabajo presentó una propuesta pedagógica para fortalecer la identidad cultural de los estudiantes, en especial los de la comunidad Wayuu, en la IE Julián Sierra Iguarán de Uribia. La propuesta, enfocada en la diversidad cultural, promovió un ambiente inclusivo donde los estudiantes compartieron y valoraron sus culturas mediante actividades colaborativas, siguiendo las teorías de Vygotsky y otros autores. Las actividades incluyen investigaciones y debates sobre la cosmovisión Wayuu, utilizando recursos visuales y multimedia para facilitar el aprendizaje. La propuesta mostró un avance hacia una educación inclusiva y culturalmente relevante, con proyección para aplicar en otros contextos educativos.

Palabras clave: Identidad cultural, inclusión, diversidad, cosmovisión wayuu, aprendizaje colaborativo.

Abstract

The paper presented a pedagogical proposal to strengthen the cultural identity of students, especially those from the Wayuu community, at the IE Julián Sierra Iguarán in Uribia. The proposal, focused on cultural diversity, promoted an inclusive environment where students shared and valued their cultures through collaborative activities, following the theories of Vygotsky and other authors. Activities included research and discussions on the Wayuu cosmovision, using visual and multimedia resources to facilitate learning. The proposal showed progress towards an inclusive and culturally relevant education, with projection to be applied in other educational contexts.

Keywords: Cultural identity, inclusion, diversity, Wayuu cosmovision, collaborative learning

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	10
Pregunta de Investigación	13
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos	14
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	15
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	20
Planeación Didáctica	23
Enfoque Didáctico	27
Implementación	31
Actividad 1, Conexión con Saberes Previos de los Estudiantes	31
Actividad 2, Dialogo Intercultural	32
Actividad 3, Reflexión sobre la Identidad Wayuu	33
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica	35
Conclusiones	39
Referencias Bibliográficas	42
Apéndices	44

Lista de Apéndice

Apéndice A <i>Evidencias de Implementación</i>	44
---	----

Introducción

La investigación se lleva a cabo en la Institución Educativa Julia Sierra Iguarán de Uribia, un entorno caracterizado por su diversidad cultural, donde coexisten estudiantes Wayuu y de otras regiones de Colombia y Venezuela. Este contexto multicultural presenta tanto oportunidades como desafíos en la integración de diferentes cosmovisiones en el proceso educativo. La diversidad cultural, aunque enriquecedora, puede generar tensiones y malentendidos si no se aborda adecuadamente en el aula. Por lo tanto, es fundamental implementar estrategias educativas que promuevan un aprendizaje inclusivo y respetuoso, permitiendo que todos los estudiantes se reconozcan y valoren mutuamente. La propuesta busca fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de grado 6-3, integrando la cultura Wayuu en el currículo escolar y fomentando un diálogo intercultural que enriquezca la experiencia educativa.

El grupo poblacional en la Institución Educativa Julia Sierra Iguarán está compuesto principalmente por estudiantes Wayuu, quienes traen consigo una rica herencia cultural y una cosmovisión única que influye en su forma de aprender y relacionarse con el mundo. Sin embargo, estos estudiantes enfrentan diversas demandas de aprendizaje que surgen de su contexto sociocultural, como la necesidad de reconocimiento y respeto por su identidad cultural dentro del aula. Además, muchos de ellos pueden experimentar dificultades en la adaptación a un currículo que no refleja sus realidades y experiencias. Por lo tanto, es crucial desarrollar estrategias educativas que no solo aborden estas demandas, sino que también integren sus saberes y prácticas culturales, promoviendo un ambiente de aprendizaje inclusivo que fomente su participación activa y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Esto permitirá que los estudiantes se sientan valorados y motivados en su proceso educativo.

Actualmente, la respuesta educativa en la Institución Educativa Julia Sierra Iguarán se centra en un enfoque tradicional que a menudo no considera las particularidades culturales de los estudiantes Wayuu y de otras comunidades. Este modelo puede limitar la participación activa de los alumnos y no satisfacer adecuadamente sus necesidades de aprendizaje. Sin embargo, se ha identificado la necesidad de variar este enfoque, implementando estrategias pedagógicas que integren la cultura Wayuu y fomenten el diálogo intercultural. Al diversificar las metodologías de enseñanza, se busca crear un ambiente más inclusivo y participativo, donde los estudiantes puedan compartir sus experiencias y conocimientos, enriqueciendo así el proceso educativo. Esta transformación es esencial para garantizar que todos los estudiantes se sientan representados y motivados, lo que a su vez puede mejorar su rendimiento académico y su conexión con el aprendizaje.

La implementación de un enfoque educativo sobre el fortalecimiento de la identidad cultural, que incluya la cultura Wayuu y otras culturas presentes en el aula, puede tener un impacto significativo en la naturaleza del ser y la identidad cultural de los estudiantes. Al reconocer y valorar sus identidades culturales, se les brinda la oportunidad de explorar y afirmar quiénes son en un contexto educativo. Este proceso de autoafirmación no solo fortalece su sentido de pertenencia, sino que también promueve una mayor autoestima y confianza en sí mismos. Además, al integrar diversas perspectivas culturales en el currículo, se fomenta un aprendizaje más significativo y relevante, donde los estudiantes pueden relacionar los contenidos con sus propias experiencias y realidades. Este enfoque no solo enriquece su formación académica, sino que también contribuye a la construcción de una identidad más sólida y consciente, permitiendo que los estudiantes se conviertan en agentes activos en la construcción de una sociedad intercultural y respetuosa de la diversidad.

La propuesta se fundamenta en una perspectiva intercultural que integra la etnoeducación y el diálogo como paradigmas centrales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este horizonte teórico reconoce la importancia de las diversas cosmovisiones presentes en el aula y promueve un enfoque pedagógico que valora la diversidad cultural como un recurso educativo. Al adoptar este paradigma, se busca no solo la inclusión de la cultura Wayuu en el currículo, sino también la creación de un espacio donde todos los estudiantes puedan compartir y aprender de las experiencias y saberes de sus compañeros. Este enfoque se apoya en teorías contemporáneas de la educación intercultural, que enfatizan la necesidad de construir puentes entre diferentes culturas y fomentar el respeto mutuo. Al hacerlo, se espera que los estudiantes desarrollen competencias interculturales que les permitan convivir y colaborar en un mundo cada vez más diverso, contribuyendo así a la formación de ciudadanos más conscientes y comprometidos con la equidad y la justicia social.

A nivel metodológico, este estudio se apoyó en una secuencia didáctica denominada Diálogo Intercultural que, a través de una serie de actividades, pretendía asegurar el cumplimiento del objetivo general al respecto respondiendo al esquema de objetivos específicos. La primera actividad conectó los conocimientos previos de los estudiantes con la competencia de reconocer y valorar las diferencias culturales; la segunda actividad desarrolló la competencia de pluralidad, identidad y valoración de las diferencias, promoviendo el respeto por la diversidad cultural y étnica en una sociedad democrática; y la tercera actividad implicó la reflexión sobre la identidad wayuu, con el fin de que los estudiantes reconocieran y valoraran la diversidad cultural.

Se implementaron tres secuencias didácticas para fomentar el diálogo intercultural en estudiantes. La primera actividad buscó conectar saberes previos, invitando a los alumnos a

reconocer y valorar la diversidad cultural, con un enfoque especial en la cultura Wayuu. La segunda actividad promovió la valoración de diferencias étnicas y culturales, explorando temas como derechos humanos y resolución de conflictos. Aunque surgieron desafíos, se aprovechó para desarrollar habilidades en mediación y escucha activa. La tercera actividad profundizó en la identidad Wayuu, sensibilizando a los estudiantes sobre su cosmovisión y relevancia en una sociedad diversa. En general, estas actividades promovieron la comprensión y el respeto hacia la diversidad cultural, fortaleciendo la convivencia y el aprendizaje intercultural.

La implementación de secuencias didácticas en la IE Julián Sierra Iguarán resultó en un notable aumento de la sensibilidad cultural y el respeto por la diversidad entre los estudiantes. Actividades como "Conexión con saberes previos" y el "Diálogo Intercultural" facilitan la identificación de conocimientos previos y el desarrollo de habilidades para la resolución pacífica de conflictos, mientras que la reflexión sobre la identidad Wayuu permitió apreciar su relevancia cultural. Este enfoque práctico, alineado con la teoría sociocultural de Vygotsky, resaltó la importancia del contexto social en el aprendizaje. Si bien se observaron diferencias en la participación y habilidades comunicativas, se identificaron estrategias para mejorar la práctica pedagógica, como el uso de estudios de caso y la creación de materiales didácticos visuales. En conjunto, estas experiencias fomentaron un ambiente de aprendizaje inclusivo que fortaleció la convivencia y promovió el diálogo intercultural, destacando la necesidad de una planeación didáctica estructurada y adaptativa para responder a las diversas necesidades de los estudiantes.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

La Institución Educativa Julia Sierra Iguarán de Uribia, ubicada en La Guajira, acoge a una comunidad estudiantil diversa, principalmente compuesta por estudiantes de la etnia Wayuu, quienes representan el 80% de la población estudiantil, junto con un 20% de migrantes venezolanos y de otras regiones de Colombia. El contexto escolar cuenta con una infraestructura cómoda, con cuatro bloques de dos pisos en la sección secundaria, una sala de sistemas y una amplia biblioteca que facilita el acceso a recursos formativos. Sin embargo, la situación socioeconómica de las familias, en su mayoría de clase baja y media, y la falta de recursos educativos en el hogar pueden influir en el proceso de aprendizaje. A pesar de estos desafíos, los estudiantes muestran interés por relacionar sus saberes culturales con el aprendizaje formal.

El grupo de estudiantes al que se dirige la propuesta pedagógica está conformado por 33 jóvenes del grado sexto-tres (6-3) de la Institución Educativa Julia Sierra Iguarán de Uribia, con edades comprendidas entre los 11 y 14 años. En su mayoría, estos estudiantes provienen de familias de clase baja o media, cuyos padres se dedican al comercio o trabajos informales, lo que puede limitar el acceso a recursos educativos en el hogar. Además, alrededor del 80% de los estudiantes son de origen Wayuu, lo que implica una fuerte influencia de su cultura y lengua en su proceso de aprendizaje. El 20% restante está compuesto por estudiantes migrantes venezolanos y de otras regiones de Colombia, lo que añade una diversidad étnica y cultural al grupo. Esta heterogeneidad cultural y social plantea tanto retos como oportunidades para la enseñanza, ya que algunos estudiantes pueden necesitar apoyo adicional para adaptarse y participar plenamente en el proceso educativo.

Las demandas de aprendizaje del grupo sexto-tres están fuertemente influenciadas por su contexto sociocultural. Provenientes de familias con recursos económicos limitados, muchos

estudiantes enfrentan barreras para acceder a materiales educativos fuera del aula, lo que dificulta su proceso de aprendizaje. La diversidad cultural del grupo, compuesto por un 80% de estudiantes Wayuu y un 20% de migrantes venezolanos y colombianos, añade complejidad a esta situación. Los estudiantes Wayuu requieren un enfoque pedagógico que respete sus tradiciones y les brinde herramientas para integrarse al conocimiento académico. A su vez, los migrantes enfrentan desafíos de adaptación social y emocional. Por ello, es esencial implementar una enseñanza intercultural que aborde sus necesidades académicas y emocionales, facilitando un diálogo entre saberes tradicionales y conceptos académicos abstractos.

Desde una perspectiva apreciativa, los desempeños del grupo sexto-tres reflejan una conexión significativa entre su aprendizaje y sus experiencias culturales. Los estudiantes Wayuu se sienten orgullosos de compartir sus conocimientos ancestrales, lo que les permite vincular sus saberes tradicionales con los conceptos filosóficos aprendidos en clase. Este intercambio cultural enriquece el proceso educativo, fortaleciendo la identidad de los alumnos y motivándolos a participar activamente. Se observa una colaboración respetuosa en el aula, donde valoran las perspectivas de sus compañeros y asumen roles proactivos en las discusiones. Aquellos que prefieren el aprendizaje visual destacan en la creación de carteleras y manualidades, mientras que los que se inclinan hacia el debate verbal sobresalen en argumentación. Incluso los estudiantes más reservados han mostrado avances en motivación y confianza al presentar sus trabajos, lo que enriquece el aprendizaje colectivo. Este enfoque permite que los estudiantes se sientan valorados y conectados con el contenido y su entorno cultural.

El aprendizaje en el grupo sexto-tres de la Institución Educativa Julia Sierra Iguarán se media a través de un enfoque que integra los saberes tradicionales Wayuu con el currículo académico. La docente utiliza estrategias como ejemplos visuales y narrativos, que facilitan la

comprensión de conceptos abstractos, beneficiando especialmente a aquellos que prefieren un aprendizaje más concreto. Recursos visuales y debates grupales han demostrado ser efectivos, pero persisten desafíos en motivar a estudiantes que carecen de acceso a recursos educativos en casa, lo que limita su participación. A pesar de los esfuerzos por valorar la diversidad cultural en el aula, no siempre se logra equilibrar las expectativas del currículo nacional con las necesidades específicas de los estudiantes Wayuu y migrantes, lo que puede generar desconexiones. Sin embargo, el enfoque apreciativo en el aprendizaje basado en la diversidad cultural ha demostrado ser valioso para fomentar la motivación y el compromiso de los estudiantes.

El interés por incorporar el fortalecimiento de la identidad cultural en la mediación del aprendizaje surge de la necesidad de adaptar las estrategias pedagógicas a la diversidad de estilos presentes en el grupo. Se plantea la hipótesis de que el uso de métodos flexibles, como el aprendizaje basado en proyectos y actividades interactivas, puede aumentar el compromiso y la motivación de los estudiantes. Este enfoque permitiría a los alumnos explorar diferentes formas de expresión, facilitando la conexión entre sus saberes previos y el contenido académico. Por ejemplo, integrar proyectos que reflejen la cultura Wayuu y la participación activa de los migrantes en la creación de materiales educativos podría fomentar un ambiente inclusivo y dinámico. Se espera que esta variabilidad no solo mejore la comprensión de los temas, sino que también fortalezca el sentido de pertenencia e identidad de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más significativo.

Pregunta de Investigación

¿Cómo se puede fortalecer la identidad cultural de los estudiantes Wayuu y de otras regiones de Colombia y Venezuela en grado 6-3 de la I.E. Julián Sierra Iguaran de Uribia, a través de estrategias educativas como el dialogo asertivo, entre agosto y noviembre de 2024?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de grado 6-3 de la I.E. Julián Sierra Iguarán de Uribia, integrando la cultura Wayuu de las regiones de Colombia y Venezuela través de estrategias educativas como el dialogo asertivo.

Objetivos Específicos

Identificar las creencias y valores de la cultura Wayuu y de otras culturas presentes en el aula, para promover en los estudiantes el reconocimiento y la valoración de la diversidad cultural en su entorno educativo.

Diseñar un diálogo intercultural en el aula que incentiven la participación de estudiantes Wayuu y no Wayuu, fortaleciendo la convivencia y el respeto mutuo a través de la enseñanza de la filosofía y la etnoeducación.

Evaluar las estrategias didácticas implementadas en la enseñanza de la filosofía y la Etnoeducacion, para determinar cómo estas han contribuido al entendimiento y aprecio de la cultura wayuu y el dialogo intercultural entre los estudiantes.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

La investigación-acción tiene como finalidad identificar modelos educativos que sirvan como herramientas para transformar la escuela y, con ello, la formación de las nuevas generaciones. Este enfoque está respaldado por Lawrence Stenhouse, quien defiende la investigación-acción como una herramienta clave para la transformación educativa.

Perez Abril (2003) ha afirmado lo siguiente:

Desde su experiencia, Stenhouse propone dos modelos: el modelo Olimpo y el modelo Ágora. El primero se refiere a una investigación que se realiza fuera del ámbito escolar, llevada a cabo por profesionales como psicólogos, sociólogos, lingüistas y matemáticos, quienes se encargan de producir conocimientos, establecer objetivos didácticos, elaborar orientaciones curriculares y desarrollar secuencias de aprendizaje. (p. 2)

En contraste, el modelo Ágora se desarrolla dentro del contexto educativo, con los docentes y directivos como los principales investigadores que estudian su propia realidad escolar o algún aspecto de ella. Esta investigación se enfocará en el modelo Ágora, con el propósito de identificar, desde la realidad institucional y en el rol de docente, cómo desde el currículo de Filosofía en el grado 6-3 se puede gestionar el conocimiento, “en el contexto educativo, la Filosofía juega un papel crucial al permitir que el estudiante, a través del pensamiento crítico, el razonamiento y la reflexión, logre emanciparse” (Ocaña, 2015, p. 9). A partir de este planteamiento, la enseñanza de la Filosofía invita a resignificar este proceso, comenzando en el grado 6-3, como se propone en esta investigación. De este modo, se busca que el docente asuma una postura reflexiva y crítica que permita tomar decisiones más efectivas para promover una verdadera gestión del conocimiento. Igualmente, los estudiantes estarán inmersos en el ejercicio filosófico que abrirá caminos hacia esa emancipación.

Este tipo de investigación, según el autor, está marcada política e ideológicamente, lo que implica que no se trata solo de modificar las teorías y prácticas pedagógicas, sino también de

tomar decisiones con una conciencia crítica sobre la realidad propia. Por esta razón, la propuesta tiene un carácter político, siguiendo los aportes de Matthew Lipman, quien propuso una pedagogía que hace posible lo que anteriormente solo se había planteado de forma teórica: la enseñanza de Filosofía a niños, especialmente aquellos que comienzan sus estudios secundarios, los cuales, por su edad, están en una etapa ideal para este tipo de aprendizaje.

Tomando como referencia de Tébar (2005) describió este concepto pedagógico puede beneficiarse del método de Lipman, que se centra en la Pedagogía para la Comunidad de Indagación y proporciona recursos y tácticas para una enseñanza de la filosofía atractiva y colaborativa.

Este método fomenta la discusión, el pensamiento crítico y el trabajo en equipo entre los estudiantes, lo cual es particularmente pertinente para enseñar filosofía a niños en un entorno internacional que incorpora la cosmovisión wayuu. Al utilizar la cosmovisión wayuu como trampolín para una conversación internacional, el plan educativo puede beneficiarse de la adopción de las ideas de Lipman. La actitud crítica y reflexiva ante los acontecimientos naturales, sociales y universales se fomenta mediante el ejercicio filosófico, cuyo objetivo es desvelar la esencia de la existencia, sus causas subyacentes y sus fines. La postura crítica y reflexiva de los alumnos puede fortalecerse y estimularse durante los primeros cursos de la enseñanza secundaria, que es una oportunidad perfecta para introducirlos en la filosofía y ayudarles a desarrollar una comprensión global de su lugar en el mundo moderno y globalizado (Curso de Investigación Educativa y Pedagógica UNAD, 2021).

Al considerar el punto de vista crítico, es imposible pasar por alto la realidad particular de la IE Julia Sierra Iguarán de Uribia, donde una parte considerable del alumnado es wayuu. Esto hace necesario que el proceso de enseñanza de la filosofía y las tácticas utilizadas reconozcan el

elemento cultural como parte crucial de la creación de conocimiento. Los estudiantes de 6° a 3° grado adquirirán conciencia multicultural y, como resultado, aprenderán con más confianza (Shmellkes, 2004). También tendrán la oportunidad de preservar su cultura. Para vincular el plan estratégico con el PEI y los cursos de la institución, la cosmovisión, la oralidad y las concepciones ancestrales del cosmos serán componentes cruciales.

La tradición de enseñanza oral de la cultura wayuu, que se ha transmitido de generación en generación, es esencial para la educación de sus miembros. Al considerar la pedagogía de la afirmación cultural, se pueden crear intervenciones educativas que mejoren el proceso de enseñanza-aprendizaje teniendo en cuenta los antecedentes culturales y la cosmovisión de los estudiantes. Los cuatro principios fundamentales de la oralidad wayuu -observación, discusión, escucha y práctica- hacen que sea fácil aplicarla tanto a la filosofía como a otros temas y grados inferiores. (Diaz et al. 2013)

La enseñanza de la Filosofía se convierte en una herramienta para la generación de conocimiento, lo que, como señala Perelló, implica una revisión de la metodología docente, en la que el compromiso de los estudiantes y profesores es esencial para el éxito del proceso educativo (Curso de Seminario II UNAD, mayo de 2022). La educación en contextos multiculturales, como el de los estudiantes Wayuu y sus padres de otras regiones, requiere un enfoque pedagógico que no solo reconozca la diversidad cultural, sino que también la integre de manera efectiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, Ruiz & Medina (2014) sugieren que “el trabajo participativo y colaborativo con las familias y la comunidad es fundamental para integrar la etnoeducación en el aula” (p.16). La afirmación del autor subraya la importancia del trabajo colaborativo en el ámbito educativo, especialmente en contextos donde coexisten diversas culturas, como es el caso de los estudiantes Wayuu. Este enfoque no solo enriquece el proceso de

enseñanza-aprendizaje, sino que también promueve un ambiente de respeto y comprensión mutua entre diferentes grupos culturales.

Integrar la etnoeducación en el aula implica reconocer y valorar las experiencias y conocimientos que cada estudiante aporta, lo que puede ser especialmente significativo en comunidades con una rica diversidad cultural. Al involucrar a las familias y a la comunidad en el proceso educativo, se crea un puente que permite a los estudiantes no solo aprender sobre su propia cultura, sino también compartirla con sus compañeros, fomentando así un diálogo intercultural.

Este enfoque participativo también puede ayudar a dismantelar estereotipos y prejuicios, ya que los estudiantes tienen la oportunidad de interactuar y aprender unos de otros en un ambiente de colaboración. Además, al incluir a las familias en el proceso educativo, se fortalece el vínculo entre la escuela y la comunidad, lo que puede resultar en un mayor apoyo y compromiso hacia la educación de los niños.

La teoría sociocultural de Vygotsky sostiene que “el aprendizaje humano se produce en un contexto social y cultural y se ve influenciado por la interacción con otros” (Vygotsky, 1978, p. 23). Resalta la importancia del contexto social en el aprendizaje, lo que implica que la educación está profundamente influenciada por las interacciones humanas. Este enfoque es especialmente relevante en entornos multiculturales, donde los estudiantes traen consigo diversas experiencias y conocimientos que pueden enriquecer el proceso educativo.

Al implementar un enfoque participativo, los educadores no solo fomentan el diálogo intercultural, sino que también permiten que los estudiantes se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje. Esto es especialmente importante en contextos donde las diferencias culturales pueden ser una barrera para la comunicación y la comprensión. Al involucrar a las

familias y a la comunidad en el proceso educativo, se crea un puente que facilita la interacción y el aprendizaje mutuo, lo que enriquece la experiencia educativa de todos los involucrados.

Además, este enfoque colaborativo ayuda a los estudiantes a desarrollar competencias interculturales, esenciales en un mundo cada vez más globalizado. Al aprender a valorar y respetar las diferencias culturales, los estudiantes no solo se preparan para interactuar en un entorno diverso, sino que también contribuyen a la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

El Ministerio de Educación Nacional enfatiza la importancia de considerar a los niños y niñas como sujetos activos en su proceso educativo, reconociendo su identidad cultural y contexto social. En el proyecto “¿Cómo se puede fortalecer la identidad cultural de los estudiantes Wayuu y de otras regiones de Colombia y Venezuela en grado 6-3 de la I.E. Julián Sierra Iguaran de Uribia, a través de estrategias educativas como el dialogo asertivo, entre agosto y noviembre de 2024?”, es crucial entender que los estudiantes aportan sus propias experiencias y tradiciones. La educación debe respetar y valorar la cosmovisión Wayuu, integrando sus costumbres y saberes en el currículo, lo que promueve un ambiente donde los estudiantes se sientan identificados y valorados. “Esto contribuye a fortalecer su autoestima y sentido de pertenencia hacia su cultura, fomentando un aprendizaje significativo y contextualizado” (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2023, p. 5).

Las bases curriculares o estándares es formar niños y niñas que desarrollen habilidades cognitivas, emocionales y sociales desde una edad temprana, garantizando una base sólida para el aprendizaje futuro (MEN, 2006). Esto es especialmente relevante en contextos vulnerables, donde la educación debe adaptarse a las realidades culturales de comunidades étnicas como la Wayuu, integrando su cosmovisión para fortalecer su identidad. Sin embargo, la falta de formación adecuada en los docentes puede dificultar esta integración, lo que resalta la necesidad de que las políticas educativas se implementen efectivamente en el aula para garantizar una educación inclusiva y pertinente.

El propósito de la educación inicial es fomentar el desarrollo integral de los niños y niñas, enfocándose en habilidades cognitivas, emocionales y sociales esenciales para su aprendizaje futuro. En grados formales, como en el caso de los estudiantes de grado 6-3, se aplican

estándares básicos por competencias que promueven habilidades en comunicación, pensamiento crítico y resolución de problemas. Sin embargo, es crucial que estos estándares se adapten al contexto cultural de los estudiantes. Para la comunidad Wayuu, integrar su cosmovisión y tradiciones en el currículo no solo enriquece la educación, sino que, también valida su identidad cultural, fortaleciendo su autoestima y sentido de pertenencia. Esto fomenta un aprendizaje significativo que respeta y celebra su diversidad cultural.

El autor sostiene que las competencias son el resultado de la integración de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, organizados en dimensiones como la cognitiva, la socioafectiva y la comunicativa, lo que te permite aplicar eficazmente lo aprendido en tu vida cotidiana. En la investigación, podemos vincular el desarrollo de competencias al aspecto ontológico, analizando cómo la formación por competencias contribuye al desarrollo integral, considerando el contexto personal y social. Además, es importante destacar la influencia de la competencia socioemocional en el rendimiento académico y bienestar general, subrayando su relevancia para un desarrollo integral. Al integrar competencias que respeten la diversidad cultural, como en el caso de la comunidad Wayuu, fomentas un sentido de pertenencia y un aprendizaje significativo que enriquece la conexión con su contexto cultural. (Tobón et al. 2006)

Actualmente, la mediación del aprendizaje en el contexto educativo tiende a centrarse en la enseñanza tradicional, con un fuerte énfasis en la transmisión de contenidos. Sin embargo, de acuerdo con el diagnóstico que he realizado en función de la pregunta ontológica, esta mediación no es suficiente para atender las necesidades complejas de los estudiantes, que requieren de un enfoque más integral y centrado en sus competencias personales y sociales. Es necesario variar esta mediación hacia una más participativa, que considere la construcción del conocimiento y la

mejora de las habilidades socioemocionales de los estudiantes. Este cambio es vital para para que el aprendizaje sea significativo y relevante para los estudiantes en su contexto particular.

En relación con la variable de investigación, una tendencia educativa que consideramos relevante es el enfoque del aprendizaje basado en proyectos (ABP), que promueve la relación teoría-práctica y el aprendizaje colaborativo. Este enfoque, según diversos estudios, permite a los estudiantes enfrentar problemas reales y desarrollar soluciones prácticas, lo que favorece la adquisición de competencias tanto cognitivas como sociales (Dewey, 1938; Tobón, 2010).

El estudio, ABP es un instrumento esencial para cerrar la brecha entre la comprensión académica y su aplicación en el mundo real en el contexto de la vida de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más profundo y duradero. Por lo anterior, este plan educativo pretende respetar los conocimientos y la identidad ancestral de los estudiantes, al tiempo que promueve el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico mediante la integración del saber, el saber hacer y el saber ser. Potenciar los elementos espirituales y cognitivos a través de la comunicación intercultural, promoviendo ideales humanos que apoyen el desarrollo integral del estudiante. El enfoque del aprendizaje basado en proyectos (ABP) se presenta como una variable clave en la investigación, ya que promueve la relación teoría-práctica y el aprendizaje colaborativo, permitiendo a los estudiantes enfrentar problemas reales y desarrollar soluciones prácticas. Este enfoque no solo cierra la brecha entre los conocimientos teóricos y su aplicación en la vida cotidiana, sino que también integra el saber, el saber hacer y el saber ser, fomentando el pensamiento crítico y respetando la identidad cultural de los estudiantes. A través del diálogo intercultural, se busca fortalecer tanto los aspectos cognitivos como espirituales, promoviendo valores humanos que contribuyan a su formación integral. Se invita al lector a explorar en el siguiente apartado cómo se implementará esta propuesta en la planeación didáctica.

Planeación Didáctica

Con el fin de cumplir con el objetivo de fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de 6° a 3° grado de la Institución Educativa Julián Sierra Iguarán de Uribia, se desarrolló metodológicamente esta investigación como una secuencia didáctica denominada “Diálogo Intercultural”, esto mediante la integración de la cultura Wayuu de las regiones de Colombia y Venezuela a través de estrategias educativas como el diálogo asertivo. Las actividades planificadas abordan con precisión la serie de objetivos particulares creados para la investigación.

Del primer objetivo específico, que es identificar las creencias y valores de la cultura Wayuu y de otras culturas presentes en el aula, se creó para vincular los conocimientos previos de los estudiantes con la capacidad de reconocer y valorar las diferencias culturales, étnicas, de género y religiosas para fomentar en ellos la valoración de la diversidad cultural en su entorno de aprendizaje. Al inicio, se les saluda de manera cordial y se les explica el propósito del taller: "Identificar las creencias y valores de la cultura Wayuu y de otras presentes en el aula, para promover el reconocimiento de la diversidad cultural en su entorno educativo". A través del desarrollo de la actividad, los estudiantes se organizarán en grupos de seis para discutir una serie de preguntas sobre la identidad cultural Wayuu y otras culturas, fomentando un ambiente de respeto y apertura. Durante la reflexión crítica en el taller, los estudiantes compartirán sus saberes previos y experiencias, comprendiendo cómo estas contribuyen a enriquecer su entendimiento de la diversidad y fortalecer la convivencia pacífica. Como cierre, se agradecerá a los estudiantes por su participación y se subrayará la importancia de valorar y respetar las diferencias culturales, promoviendo así un espacio de diálogo y aprendizaje colaborativo. Se evaluará cómo interactúan y valoran las diferencias durante las discusiones. Y como producto

susceptible para el análisis un informe escrito (diario de campo) sobre el resultado obtenido del formulario de preguntas de los estudiantes. <https://forms.gle/8R139xHkRoCszzaQ6>.

Paso seguido, respecto al segundo objetivo específico consistente en diseñar actividades de diálogo intercultural en el aula que incentiven la participación de estudiantes Wayuu y no Wayuu, fortaleciendo la convivencia y el respeto mutuo a través de la enseñanza de la filosofía y la etnoeducación, se estableció la actividad "Diálogo Intercultural" busca desarrollar la competencia de pluralidad, identidad y valoración de las diferencias, promoviendo el respeto por la diversidad cultural y étnica en una sociedad democrática. Inicia con una breve presentación sobre las competencias ciudadanas e interculturales, seguida de una dinámica en la que cada estudiante comparte un aspecto de su cultura o una tradición familiar. Luego, en grupos pequeños, trabajarán temas relacionados con derechos humanos, resolución de conflictos y tradiciones culturales. Al finalizar, cada grupo presentará sus hallazgos mediante dibujos y dinámicas, concluyendo con un debate donde expresarán sus opiniones y reflexiones sobre la importancia de la diversidad. Se evaluará el respeto y la participación activa en el diálogo. Y como producto susceptible para el análisis un informe escrito (diario de campo) resumir la actividad propuesta con sus resultados acompañados de fotografías de los trabajos de los estudiantes y sus materiales utilizados.

Finalmente, respecto al tercer objetivo específico consistente en evaluar las estrategias didácticas implementadas en la enseñanza de la filosofía y la Etnoeducación, para determinar cómo estas han contribuido al entendimiento y aprecio de la cultura wayuu y el diálogo intercultural entre los estudiantes, se estableció La actividad "Reflexión sobre la identidad Wayuu" tiene como objetivo que los estudiantes reconozcan y valoren la diversidad cultural, desarrollando una actitud de respeto hacia las tradiciones de la cultura Wayuu y otras

comunidades indígenas en Colombia. La actividad comienza con la proyección de un breve video sobre los aspectos clave de la cultura Wayuu, seguido de una lluvia de ideas en la que los estudiantes comparten sus conocimientos y experiencias sobre la diversidad cultural. En el desarrollo, se organizan en grupos pequeños para investigar diferentes aspectos de la cosmovisión Wayuu utilizando libros y videos como recursos. Finalmente, cada grupo presenta sus hallazgos en un debate donde argumentan la importancia de esta cosmovisión en el contexto colombiano. La actividad cierra con la creación de un video que recopile imágenes y clips de las actividades realizadas. Se evaluará la participación en equipo y el uso adecuado de los recursos proporcionados. Y como susceptible para el análisis mediante un video de la actividad propuesta con sus resultados acompañados de fotografías de los trabajos de los estudiantes y sus materiales utilizados.

Es fundamental señalar que, debido a que este estudio se alinea con la investigación educativa, el material fue diseñado y recuperado utilizando un enfoque de mediación pedagógica que tenía como objetivo mejorar el aprendizaje de los estudiantes mediante la obtención de los siguientes resultados. En la primera actividad la competencia es reconocer y valorar las diferencias entre las personas (etnia, cultura, religión, género) y comprendo como estas diferencias enriquecen la convivencia y la interacción social, aprendizaje esperado que los estudiantes identificaran y articularan sus saberes previos relacionados con las diferencias culturales, étnicas, de género y religiosas. A través de la reflexión crítica, comprenderán cómo estos conocimientos contribuyen a enriquecer su entendimiento de la diversidad, fortaleciendo la convivencia pacífica y el respeto mutuo. Además, podrán relacionar estos conceptos con ejemplos concretos de su entorno social y escolar.

En la segunda actividad la competencia es pluralidad, identidad y valoración de las diferencias, aprendizaje esperado que los estudiantes desarrollarán respeto por la diversidad cultural y étnica, valorando las diferencias como parte esencial de una sociedad democrática. Mediante el diálogo intercultural, comprenderán cómo estas competencias son fundamentales para la convivencia armónica, aprendiendo a interactuar de manera respetuosa y participativa en su entorno.

Finalizando en la tercera actividad la competencia es reconocer y valorar las diferencias y respeto a la identidad y las tradiciones de diferentes comunidades, en el aprendizaje esperado que los estudiantes comprendan la importancia de la identidad Wayuu y de otras culturas indígenas en la construcción de la diversidad cultural de Colombia, valorando su contribución a la sociedad. Desarrollarán actitudes de respeto hacia las diferencias culturales, reconociendo la importancia de la convivencia pacífica en una sociedad multicultural.

Enfoque Didáctico

La investigación se limita a un enfoque didáctico que se alinea al desarrollo de habilidades, específicamente relacionadas con la identidad cultural y la naturaleza del ser, para la construcción de ciudadanía. (MEN, 2013) afirma que “ha propuesto varias categorías entre las que se encuentran emociones, inclusión, medio ambiente, equidad de género, diálogo, derechos humanos y corresponsabilidad” (p. 29). Es por ellas que se afirma que la secuencia didáctica Diálogo Intercultural facilitará conquistas relacionadas con la identidad cultural de los estudiantes wayuu y de otras regiones de Colombia y Venezuela de 6° a 3° grado de la IE Julián Sierra Iguaran de Uribia. Porque incorporar estas categorías MEN al método pedagógico ayuda a fortalecer la identidad cultural de los estudiantes y al mismo tiempo potenciar el proceso educativo. El método pedagógico ayuda a fortalecer la identidad cultural de los estudiantes y al mismo tiempo enriquece el proceso educativo. Al fomentar una atmósfera que sea a la vez incluyente inclusivo y cortés, pueden corteses, son capaces de apreciar y aprender su cultura y al mismo tiempo adquirir habilidades emocionales y críticas para toda la acerca de su cultura y al mismo tiempo adquirir habilidades emocionales y críticas para toda la vida. Para preparar a los alumnos para que sean ciudadanos responsables y conscientes de su cultura en un mundo variado, es fundamental adoptar un enfoque integral.

Es importante resaltar que este estudio cuenta con respaldo para su diseño en los referentes técnicos. Según Reyes (2014) “La planeación es una serie de acciones organizadas y progresivas, donde se entrelazan conocimientos, contenidos y enfoques para promover el aprendizaje” (p. 1). El contexto, por tanto, es fundamental para evaluar el proceso educativo de los estudiantes. Sánchez (2005) explica que “La conciencia mítica wayuu ofrece una perspectiva filosófica que nos permite comprender su cosmovisión, donde la naturaleza ocupa un lugar

preponderante y adquiere una dimensión sagrada” (p. 47). El Ministerio de Educación Nacional (2013) comparte el objetivo de desarrollar las competencias de los niños y jóvenes para que puedan convertirse en seres democráticos con capacidad de participar en el cambio social. Adherido a lo expuesto, el diseño de la secuencia Dialogo Intercultural tuvo en cuenta los desarrollos teóricos como la teoría sociocultural de Vygotsky sostiene que “el aprendizaje humano se produce en un contexto social y cultural y se ve influenciado por la interacción con otros” (Vygotsky, 1978, p. 23). Ruiz & Medina (2014) “El trabajo participativo y colaborativo con las familias y la comunidad es fundamental para integrar la etnoeducación en el aula” (p.16). señala Ortiz (2015) "Dando como resultado el diseño de estrategias efectivas para una verdadera gestión del conocimiento a temprana edad" (p. 1). Permiten entender la investigación a través de los siguientes preceptos fundamentales que son la valorización de la diversidad cultural, el respeto por las identidades de los estudiantes y la promoción del dialogo intercultural.

En este sentido, la secuencia didáctica se concentró en actividades con énfasis en fortalecer la identidad cultural, considerando desde un enfoque de innovación como una tendencia para poder cerrar brechas educativas porque las tendencias educativas actuales ofrecen valiosas oportunidades para transformar la enseñanza y el aprendizaje. Sin embargo, su éxito depende de un compromiso real con la inclusión, la adaptación cultural y el desarrollo integral de los estudiantes. La educación debe ser un proceso colaborativo, donde las interacciones humanas y el respeto por la diversidad cultural sean fundamentales y así podremos valorar diferentes perspectivas, podemos crear un entorno educativo que forme a estudiantes empáticos y comprometidos en un mundo diverso y que, para el caso de la particular, se contó con la hipótesis que podría ser de utilidad para la naturaleza del ser y la identidad cultural.

Lo anterior, teniendo en cuenta que el grupo de referencia del estudio, a nivel de diagnóstico lograba la participación activa en las actividades, el respeto por la diversidad, la adaptación e diferentes estilos de aprendizajes y de acuerdo con la observación en el aula, entrevistas, el contexto sociocultural y los recursos educativos que disponen se encuentran trabajando en fortalecer la identidad cultural en un contexto de diversidad étnica, la cual es fundamental que reconozcan y valoren su herencia Wayuu, así como la influencia de otros grupos culturales, para desarrollar un sentido de pertenencia y autoestima.

Identificar la aproximación de los niños o estudiantes al esquema variable del estudio para iniciar la secuenciación y fijar el primer objetivo específico como horizonte de identificación de sus intereses, Es posible identificar los ritmos singulares e intereses personales de los estudiantes en relación a la realidad sociocultural de los mismos , donde el posible 80% son integrantes de la etnia Wayuu y el 20% son de diversos contextos migratorios , al vincular sus conocimientos previos con su capacidad de reconocer y valorar las diferencias culturales, étnicas, de género y religiosas .Identificar los ritmos singulares y los intereses personales de los estudiantes en relación con la realidad sociocultural de estudiantes, donde el 80% son miembros de Etnia Wayuu y el 20% proviene de diversos contextos migratorios , vinculando sus conocimientos previos con su capacidad de reconocer y valorar las diferencias culturales, étnicas, de género y religiosas riqueza es necesario reconocer y valorar la de esta diversidad cultural en el aula diversidad necesidades en el aula. Ser reconocido y apreciado. La actividad se diseñó para que los estudiantes pudieran explorar y compartir sus propias culturas, promoviendo un sentido de pertenencia y respeto mutuo.

Sus intereses genuinos o motivaciones de aprendizaje, la secuencia didáctica en las actividades que se centren en la movilización y medición del cambio en el aspecto ontológico

relacionado con la naturaleza del ser y la identidad cultural tendrán un mayor impacto en la vida de los estudiantes

Es importante señalar que el investigador puede fortalecer las reflexiones para el ejercicio pedagógico vinculante a partir del ejercicio de diseño de la secuencia didáctica que sustenta este estudio. Como futuros docentes, consideramos la enorme responsabilidad que tenemos en nuestras manos: liderar y educar a las próximas generaciones. La educación no es solo la transmisión de conocimientos, sino un proceso transformador que puede empoderar a los estudiantes y ayudarles a descubrir su potencial, y como intelectual transformativo como investigadores, debemos ser conscientes de la ética en nuestra práctica. Es esencial que nuestras investigaciones respeten la dignidad y los derechos de todos los participantes, y que los resultados se utilicen para el beneficio de la comunidad educativa. Al hacerlo, no solo contribuimos al conocimiento académico, sino que también impactamos positivamente en la vida de los estudiantes y en la calidad de la educación que reciben.

Implementación

Se implementaron 3 secuencias didácticas: “Dialogo Intercultural”

Actividad 1, Conexión con Saberes Previos de los Estudiantes

En esta implementación de la actividad de conexión con saberes previos, el propósito fue explorar y valorar las diferencias culturales, étnicas, de género y religiosas, con un enfoque especial en la cultura Wayuu. La actividad se estructuró en varias fases: investigación, discusión en grupos, y una reflexión final en la que cada grupo compartió sus aprendizajes y perspectivas.

La actividad cumplió con el objetivo de hacer que los estudiantes reconocieran y valoraran la diversidad cultural en el aula. La discusión en grupos permitió que los estudiantes se sintieran cómodos al compartir sus propias experiencias y percepciones, logrando una interacción respetuosa y enriquecedora. La observación directa mostró que, a través del diálogo, los estudiantes no solo identificaron diferencias, sino que también reflexionaron sobre cómo estas diferencias contribuyen a una convivencia más respetuosa y enriquecedora.

Un desafío fue fomentar una participación equitativa entre los estudiantes, especialmente cuando algunos mostraban mayor conocimiento de la cultura Wayuu, mientras otros no contaban con una experiencia directa de esta. Esto generó una oportunidad para redirigir la actividad, incentivando a los estudiantes a escuchar activamente y comprender diferentes perspectivas antes de emitir juicios o hacer aportes, fortaleciendo así un ambiente de respeto y apertura.

La actividad impulsó un cambio positivo en la convivencia y el respeto mutuo entre los estudiantes, haciéndoles conscientes del valor de las identidades culturales en el contexto social y escolar. Muchos expresaron una mejor comprensión de cómo sus propias experiencias y creencias contribuyen a la diversidad de su entorno. Al conectar sus saberes previos con nuevas

ideas, lograron ampliar su percepción sobre la importancia de la diversidad y el respeto en la interacción social.

Para enriquecer esta actividad en el futuro, sería beneficioso incluir un espacio de autoevaluación donde los estudiantes puedan expresar sus impresiones y aprendizajes en un formulario de reflexión, además de la discusión en grupo. Esto permitiría que cada estudiante evalúe su proceso y reflexione de manera más personal sobre la importancia de la diversidad cultural en su entorno escolar.

Actividad 2, Dialogo Intercultural

Esta actividad se centró en fortalecer la competencia de pluralidad, identidad y valoración de las diferencias, desarrollando en los estudiantes un sentido de respeto y valoración por la diversidad cultural y étnica. A través de una introducción sobre las competencias ciudadanas e interculturales, los estudiantes fueron invitados a reflexionar sobre la importancia de respetar otras culturas y a compartir elementos de sus tradiciones personales, estableciendo un ambiente de confianza.

El trabajo en grupos sobre temas como derechos humanos y resolución de conflictos permitió a los estudiantes explorar sus propias experiencias, fomentando un diálogo constructivo y respetuoso. Los estudiantes lograron conectar conceptos de ciudadanía y diversidad cultural con sus realidades cotidianas, mientras se desarrollaban habilidades para la comunicación intercultural y el respeto mutuo. La observación directa demostró que los estudiantes valoraron las opiniones diversas y colaboraron en la creación de un ambiente tolerante y abierto.

Una de las principales dificultades fue gestionar los malentendidos o desacuerdos que surgieron en algunos grupos durante las discusiones. Aunque estos momentos representaron desafíos, también brindaron oportunidades para poner en práctica estrategias pacíficas de

resolución de conflictos y el desarrollo de competencias en la mediación y diálogo. Este aspecto destacó la necesidad de reforzar técnicas para la comunicación efectiva y la empatía en futuros talleres.

La actividad generó un aprendizaje significativo sobre la importancia de la diversidad y la valoración de las diferencias en una sociedad democrática. A través del intercambio de experiencias y tradiciones, los estudiantes ampliaron su comprensión sobre la ciudadanía, la tolerancia y la convivencia pacífica. La puesta en común y la reflexión final les permitieron reflexionar sobre su papel en la construcción de una comunidad inclusiva y respetuosa.

Para optimizar la actividad, se podría implementar una breve sesión de entrenamiento en habilidades de escucha activa y mediación antes de los diálogos en grupo. Asimismo, el uso de ejemplos visuales y vídeos sobre conflictos interculturales podría enriquecer el contexto y proporcionar una base más sólida para las discusiones. Finalmente, un componente de autoevaluación ayudaría a los estudiantes a analizar cómo se sienten con respecto a su participación y lo aprendido, permitiendo un enfoque más introspectivo y personal.

Actividad 3, Reflexión sobre la Identidad Wayuu

La actividad "Reflexión sobre la identidad Wayuu" se centró en sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de la identidad y la cosmovisión Wayuu en la construcción de una sociedad diversa y respetuosa. A través de la investigación, reflexión individual y un debate intercultural, los estudiantes exploraron aspectos clave de la cultura Wayuu y su valor en el contexto colombiano.

La actividad alcanzó el objetivo de profundizar en la cosmovisión Wayuu, promoviendo en los estudiantes una actitud respetuosa hacia las tradiciones indígenas y su relevancia en la sociedad multicultural. La introducción con un video multimedia y la lluvia de ideas iniciales

ayudaron a conectar los conocimientos previos de los estudiantes, permitiéndoles reflexionar sobre cómo las cosmovisiones influyen en la vida cotidiana y en la identidad de las comunidades. La estructura de trabajo en equipo favoreció la colaboración, fomentando una dinámica de investigación y aprendizaje compartido.

Uno de los desafíos fue garantizar que todos los estudiantes comprendieran a fondo el contexto y los valores de la cultura Wayuu, lo cual fue esencial para enriquecer el debate intercultural. En algunos casos, fue necesario guiar a ciertos grupos en la selección y organización de la información para asegurar una presentación coherente y respetuosa de la cosmovisión Wayuu. Esto destacó la importancia de proporcionar instrucciones claras sobre cómo abordar y presentar culturas ajenas con sensibilidad.

La actividad permitió a los estudiantes desarrollar una comprensión más profunda y respetuosa de la identidad Wayuu, generando una mayor apreciación por la diversidad cultural de Colombia. Durante el debate, demostraron no solo un mejor entendimiento de la cosmovisión Wayuu, sino también una habilidad para aplicar este conocimiento en sus interacciones sociales, mostrando respeto por opiniones diversas. Esto les ayudó a reconocer la importancia de la coexistencia pacífica y el respeto por las diferencias culturales en su propio entorno.

Para fortalecer esta actividad, podría ser útil realizar una preparación previa para mejorar la comprensión de términos clave como "cosmovisión" y "identidad cultural". Incluir ejemplos visuales de otras culturas indígenas o globales podría ofrecer un contexto comparativo, enriqueciendo el aprendizaje de los estudiantes. Además, una reflexión escrita al finalizar el debate permitiría a cada estudiante procesar y articular su aprendizaje de forma personal, cerrando la actividad con un ejercicio introspectivo que refuerce los valores de respeto y apreciación cultural.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

La implementación de estas secuencias didácticas en la IE Julián Sierra Iguarán superó nuestras expectativas al desarrollar en los estudiantes una mayor sensibilidad cultural y respeto hacia la diversidad. En la primera actividad, "Conexión con saberes previos", participó activamente, identificando sus conocimientos previos sobre diversidad y comprendiendo el valor de las diferencias para enriquecer la convivencia. En el taller "Diálogo Intercultural", demostraron habilidades para el diálogo respetuoso y la resolución pacífica de conflictos. Finalmente, en "Reflexión sobre la identidad Wayuu", profundizaron en la cosmovisión Wayuu, valorando su relevancia en la cultura colombiana y consolidando la importancia del respeto a las tradiciones de diversas comunidades. Teniendo en cuenta la teoría de Vygotsky (1978) "El aprendizaje humano se produce en un contexto social y cultural y se ve influenciado por la interacción con otros" (p. 23). El autor resalta la importancia del contexto social en el aprendizaje, lo que implica que la educación está profundamente influenciada por las interacciones humanas. Por tal motivo estas actividades reflejan un avance significativo en su comprensión de la diversidad y el diálogo como herramientas para una convivencia.

Al analizar nuestra intervención, identificamos fortalezas y aspectos a mejorar que enriquecen la práctica pedagógica. La estructuración de las actividades en tres momentos (inicio, desarrollo y cierre) brindó un marco claro y secuencial que facilitó la comprensión y favoreció un ambiente de aprendizaje colaborativo. Además, el uso de recursos variados (preguntas abiertas, hojas de trabajo, videos y debates) promovió la participación y permitió a los estudiantes reflexionar sobre su identidad cultural y explorar otras culturas desde diferentes perspectivas. Sin embargo, encontramos áreas de mejora, como la necesidad de orientar más a algunos estudiantes que presentaron dificultades para expresar sus ideas en el debate y la

investigación grupal. También observamos que algunos alumnos tienen un conocimiento limitado de la diversidad cultural, basado en percepciones superficiales, lo que sugiere incluir guías más detalladas o ejemplos visuales que ayuden a estructurar mejor sus aportes y profundizar en la comprensión de las diferencias culturales y su impacto en la convivencia.

Las características de los participantes y el contexto multicultural fueron claves para orientar nuestras acciones didácticas, y hemos identificado varias estrategias para mejorar nuestra práctica pedagógica en este contexto. Una acción concreta es el uso de estudios de caso de diferentes culturas, incluido el Wayuu, lo cual ofrecería a los estudiantes referencias específicas que conectan conceptos abstractos con la vida cotidiana. Además, el desarrollo de materiales didácticos visuales y audiovisuales que representan diversas culturas y la organización de talleres interculturales facilitarían un aprendizaje más profundo y experiencial. Incorporar actividades de rol permitiría a los estudiantes experimentar las interacciones culturales desde una perspectiva empática. Finalmente, la implementación de evaluaciones formativas ayudaría a monitorear el progreso de los estudiantes en su comprensión de la diversidad cultural y en el desarrollo de habilidades para la resolución de conflictos.

Las acciones de intervención fueron diseñadas para facilitar un aprendizaje significativo y lograron crear un espacio seguro y estructurado en el que los estudiantes pudieran dialogar abiertamente sobre sus ideas y experiencias. según Ruiz & Medina (2014) “El trabajo participativo y colaborativo con las familias y la comunidad es fundamental para integrar la etnoeducación en el aula” (p.16).

A través de actividades como el role-playing y la creación artística, los estudiantes no solo reflexionaron sobre el respeto y la resolución pacífica de conflictos, sino que también conectaron sus conocimientos previos con los nuevos contenidos, construyendo una comprensión

más profunda de la diversidad cultural. Este enfoque práctico permitió que internalizaran conceptos clave y relacionaran la teoría con la práctica, promoviendo así un aprendizaje más integral y duradero.

Los resultados de aprendizaje de los estudiantes se vieron positivamente influenciados por el enfoque intercultural y la estructura reflexiva de las actividades, lo que fomentó actitudes de respeto y valoración hacia otras culturas. La metodología activa, basada en la participación y el diálogo, junto con el contexto cultural de los participantes, incluyendo la identidad Wayuu, motivó a los estudiantes a aprender sobre su cultura y la de otros. La observación directa y las actividades de grupo evidenciaron que este ambiente de reflexión y respeto mutuo generó un impacto significativo en su comprensión.

En la implementación, observamos diferencias en el nivel de participación, comprensión y habilidades comunicativas entre los estudiantes, lo que generó tanto fortalezas como desafíos. Mientras algunos participaron activamente y con reflexión, otros necesitaron más orientación para expresar sus pensamientos de manera coherente. Factores como el contexto socioeconómico y la exposición previa a temas de diversidad cultural influyeron en su nivel de interés y curiosidad, lo que nos brindó la oportunidad de ajustar nuestras intervenciones en tiempo real. Para futuras implementaciones, consideramos clave destinada a tiempo específico para la preparación en equipo, ofrecemos ejemplos visuales que guían la organización de ideas, y adaptan las actividades a las necesidades individuales, brindando apoyo adicional a quienes lo requieran. La pregunta de investigación sobre cómo fomentar el respeto y la valoración de las diferencias culturales estuvo estrechamente vinculada a cada actividad, ya que el diseño de las secuencias buscaba intencionadamente promover competencias interculturales. Este enfoque contribuyó a un desarrollo integral en el aula y fortaleció la convivencia en un contexto

multicultural. Los resultados sugieren que, al fomentar el diálogo intercultural y el respeto por las diferencias, se crea un ambiente de aprendizaje inclusivo y armonioso que mejora significativamente.

Desde nuestro rol docente, reconocemos que una planeación didáctica detallada y estructurada es esencial para la práctica pedagógica, ya que permite anticipar desafíos, establecer objetivos específicos y seleccionar estrategias idóneas para abordar la diversidad cultural en el aula. Este proceso de planificación no solo proporciona una guía clara para el desarrollo de las actividades, sino que también asegura que el aprendizaje sea significativo y que los objetivos educativos se cumplan de manera eficaz. Además, una planificación meticulosa facilita la adaptación de las actividades a las necesidades y contextos de los estudiantes, preparando recursos adecuados y fomentando un ambiente inclusivo que responda a la diversidad y optimice los resultados de aprendizaje.

Dado que la planificación ofrece un marco que orienta el proceso de enseñanza-aprendizaje, creemos que es crucial para la práctica pedagógica. La planificación garantiza que se cumplan los objetivos educativos al permitir que los docentes sean adaptables y flexibles en respuesta a las necesidades de los estudiantes. La planificación es, por tanto, esencial para la práctica educativa, ya que permite estructurar los contenidos, seleccionar los enfoques adecuados y evaluar el progreso de los estudiantes. La estructuración de los contenidos, la selección de enfoques adecuados y la evaluación del progreso de los estudiantes la planificación es, por tanto, esencial para la práctica educativa. La planificación también ayuda eficaz para crear un ambiente de aprendizaje cohesivo y estructurado, entorno de aprendizaje que es esencial para los estudiantes que es esencial para que los estudiantes desarrollen sus competencias y habilidades para desarrollar sus competencias y habilidades.

Conclusiones

Teniendo en cuenta las características de la población, el medio ambiente, y las necesidades educativas de los estudiantes, la planificación creada para esta idea pedagógica ha resultado suficiente. La idea pedagógica ha resultado suficiente. Se estableció un ambiente de aprendizaje inclusivo y cortés, tomando en cuenta los rasgos sociales y culturales de los estudiantes, particularmente los de la comunidad Wayuu. El ambiente se estableció teniendo en cuenta las características sociales y culturales de los estudiantes, particularmente los de la comunidad Wayuu. La integración de elementos de la cultura Wayuu en la metodología de enseñanza no solo facilitó la conexión de los estudiantes con su identidad cultural, sino que también promovió un diálogo intercultural que enriqueció la experiencia educativa. Sin embargo, es importante señalar que se debió tener en cuenta una mayor diversidad de recursos didácticos que reflejen otras culturas presentes en el aula, lo que podría haber ampliado aún más la perspectiva de los estudiantes sobre la multiculturalidad.

En cuanto a los propósitos planteados al inicio de la propuesta, se puede afirmar que se lograron en gran medida. Se buscaba fortalecer la identidad cultural de los estudiantes y fomentar el pensamiento crítico a través del diálogo intercultural. Las actividades diseñadas permitieron a los alumnos explorar y reflexionar sobre su cultura, así como sobre otras, lo que contribuyó a un desarrollo integral. No obstante, algunos objetivos específicos, como la profundización en el conocimiento de la diversidad cultural, no se alcanzaron completamente, lo que sugiere la necesidad de ajustar la planificación para incluir más actividades que aborden este aspecto.

Durante la implementación de la propuesta, se presentaron diversas dificultades. Una de las principales fue la resistencia inicial de algunos estudiantes a participar en actividades que implicaban la expresión de sus ideas y sentimientos sobre su identidad cultural. Para superar esta barrera, se implementaron estrategias de motivación, como el uso de recursos visuales y actividades grupales que fomentaron un ambiente de confianza y colaboración. Además, se identificó que algunos alumnos tenían un conocimiento limitado sobre la diversidad cultural, lo que dificultaba su participación activa. Para abordar esto, se introdujeron guías más detalladas y ejemplos visuales que facilitaron la comprensión y el análisis crítico de las diferencias culturales.

Se han producido cambios sustanciales en los enfoques de enseñanza desde el inicio del Diplomado. El valor de la preparación meticulosa y la capacidad de adaptación en el aula ha aumentado gracias a esta experiencia, que me ha enseñado a prever obstáculos y a modificar mi enfoque para satisfacer las necesidades de mis alumnos. Ahora los estudiantes pueden tomar las riendas de su propia educación gracias a la incorporación de un enfoque más inclusivo e interactivo. Este cambio ha sido fundamental para crear un ambiente de aula más dinámico y colaborativo. La proyección de esta propuesta pedagógica es prometedora. Se vislumbra la posibilidad de expandir el enfoque intercultural a otros niveles educativos y contextos, promoviendo una educación que celebre la diversidad y fomente el respeto mutuo.

La implementación de esta propuesta puede servir como modelo para otras instituciones que buscan integrar la cultura local en su currículo, contribuyendo así a la formación de ciudadanos más conscientes y responsables. Finalmente, los aspectos que evidencian el cumplimiento de los propósitos planteados incluyen el aumento en la participación activa de los estudiantes en las actividades, la mejora en su capacidad para reflexionar sobre su identidad cultural y la creación de un ambiente de aprendizaje más inclusivo. Las prácticas pedagógicas

han permitido que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades críticas y emocionales que les servirán a lo largo de su vida. En conclusión, esta propuesta pedagógica ha sido un paso significativo hacia la construcción de una educación más inclusiva y culturalmente.

Referencias Bibliográficas

- Catalán Cueto, J.P. (2020). *La investigación acción como estrategia de revisión de la práctica pedagógica en la formación inicial de profesores de Educación Básica*. *Revista Ibero-Americana de Estudos Em Educação*, 15(esp4). <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.21723/riaee.v15iesp4.14534>
- Contreras, I. (1996). *La investigación en el aula en el marco de la investigación cualitativa en educación: una reflexión acerca de sus retos y posibilidades*. *Revista Educación*, 20(1), 109-125.
- Dewey, J. (1938). *Experiencia y educación*. Nueva York: Macmillan.
- Margarita, M. (2009). *Entrevista Amalia Castillo* [Transcripción de la entrevista]. Curso de Seminario II UNAD. [abril, 2023]
- Medina, E. y Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación, 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010*. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 32(2),90-95. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2006). *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas: Guía para los docentes*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de Educación Nacional (2013). *Metodologías que transforman. Secuencia didáctica para el desarrollo de competencias ciudadanas*. Bogotá: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles329722_archivo_pdf_secuencias_didacticas_desarrollo_competencias.pdf.

- Moreno, S. (2020). *El Diario de Campo como instrumento de reflexión e investigación*.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/34866>
- Nessi, E. M, Falcón, A. C, y Ricardo, G. N. (2020). *Rol del docente investigador desde su práctica social*. *Revista Scientific*, 5(15), 106-128.
<https://www.redalyc.org/journal/5636/563662155006/>
- Ortiz, A. (2015), *Metodología para configurar el modelo pedagógico de la organización escolar*, Ed. UNIMAGDALENA. Santa Marta. p. 5-20.
- Pérez Abril, M. (2003). *La investigación sobre la propia práctica como escenario de cambio escolar*. *Pedagogía y Saberes*, 18, 70–74. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17227/01212494.18pys70.74>
- Ramos Galarza, C. A. (2016) La pregunta de investigación. *Avances En Psicología*, 24(1), 23–31. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.33539/avpsicol.2016.v24n1.141>
- Ruiz Cabezas, A., & Medina Rivilla, A. (2014). *Modelo didáctico intercultural en el contexto afrocolombiano: la etnoeducación y la cátedra de estudios afrocolombianos*. *Indivisa, Bol. Estud. Invest.*, 14, 6-29.
- Salas, A. L. C. (2001). *Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky*. *Revista educación*, 25(2), 59-65.
- Belmonte, L. T. (2005). *Filosofía para niños de Mathew Lipman. Un análisis crítico y aportaciones metodológicas, a partir del Programa de Enriquecimiento Instrumental del profesor Reuven Feuerstein*. *Indivisa. Boletín de estudios e investigación*, (6), 103-116.
- Tobón, S. (2010). *Competencias, calidad y educación superior en el siglo XXI*. México: Universidad de Guadalajara.

Apéndices

Apéndice A

Evidencias de Implementación

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/sigutierrezdo_unadvirtual_edu_co/EqPnmSEXS2xMrNZGApkQfS0BPm6K3EDrDrrSCHLL0OVuLA?e=ZAvKuN